

las relaciones entre su antepasado y Maritain.

El libro se divide en tres partes. La primera recoge tres colaboraciones dedicadas a comentar escritos de Maritain o de Mounier; merece la pena destacar el estudio de Roberto Papini, secretario general del Institut International Jacques Maritain, sobre el desarrollo del pensamiento del filósofo francés, desde «Humanisme intégral» hasta «L'homme et l'état».

La segunda, que comprende cinco colaboraciones, analiza aspectos del pensamiento personalista, en especial el de Mounier, al que están dedicados en exclusiva tres de los escritos; el cuarto —debido a Andrea Milano— compara a Maritain y Mounier desde una perspectiva teológica, el quinto se ocupa de Paul Ricoeur.

La tercera parte deja el tono doctrinal, para pasar al histórico: está integrada, en efecto, por una serie de testimonios. En apéndice se reproduce un artículo, aparecido precedentemente en «La civiltà Cattolica», sobre el eco de Maritain en Italia.

Aunque desigual, como ocurre con todos los libros que recogen una diversidad de colaboraciones, la presente obra es útil para todo estudioso del personalismo.

J. L. Illanes

Claudio CIANCIO, *Friedrich Schlegel. Crisi della filosofia e rivelazione*, Ed. Mursia, Milano 1984, 247 pp., 16 x 23.

En esta obra, el pensamiento del filósofo alemán es estudiado genéticamente, discerniendo tres etapas en su desarrollo:

I) El joven Schlegel, estudiante en Leipzig y Jena, aparece preocupado por la desintegración del hombre de la Ilustración y afirma que la formación del hombre sólo será posible a través de una cultura «enciclopédica», es

decir, sapiencial, ordenada y dirigida desde principios filosóficos, aunque estos deben estar abiertos a la específica riqueza de la historia, la poesía y la religión. (Cap. 1: *Filosofia e enciclopedia*). En este punto, Schlegel critica y valora las aportaciones de los filósofos coetáneos —Kant, Fichte, Schelling y Jacobi— para orientarse y determinar cuáles han de ser los principios filosóficos conformadores de la cultura humana (Cap. 2: *Filosofia e filosofia della filosofia*).

II) Tras su estancia en París (1802-1808), que culmina en su conversión al catolicismo, el proyecto cultural schlegeliano gira, por el contrario, sobre la historia y la religión, porque se percibe una dependencia de la filosofía respecto de la revelación divina. Schlegel critica duramente las filosofías idealistas en las que se desarrolló su formación universitaria (Cap. 3: *Dall'idealismo compiuto al suo rovesciamento*).

III) La última fase de su pensamiento —el periodo vienés— contempla una nueva crítica del idealismo, ahora desde la «filosofía de la vida» que Schlegel pretende desarrollar (Cap. 4: *Filosofia e rivelazione positiva*).

El Autor se propone sustraer al pensamiento de Schlegel de la marginación a que sus contemporáneos lo sometieron: «Schlegel mide y atraviesa la crisis de la cultura moderna como cultura que ha perdido las conexiones estables con su centro y que, por tanto, no puede dejar de discutir el puesto y las funciones de la filosofía; el idealismo como filosofía absoluta aparece en Schlegel como la tentativa de potenciar la filosofía para resolver en ella la crisis atribuyéndole dimensiones y funciones que tradicionalmente no eran las suyas. Pero esta hipertrofia de la dimensión filosófica, siendo un producto de crisis, no puede sino recaer en la filosofía misma, manifestando (...) la ilegitimidad de aquel punto de vista, producto de la *hybris* del dominio de la verdad» (p. 13).

Schlegel, concluye el Autor, es un testigo privilegiado de los límites de la filosofía.

J. M. Otero

TEOLOGÍA NATURAL

Eudaldo FORMENT, *El problema de Dios en la metafísica*, Promociones Publicaciones Universitarias, Barcelona 1986, 402 pp., 13,5 x 20,5.

Eudaldo Forment, Titular de Metafísica de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Barcelona, en estos años pasados se ha manifestado como un autor fecundo. Mencionaremos, entre otras, las siguientes publicaciones: *Fenomenología descriptiva del lenguaje* (1981), *Ser y Persona* (1982), *Persona y modo substancial* (1983), *Introducción a la Metafísica* (1984) y, finalmente, este volumen que está pensado para ser un manual de Teología Natural, estructurado teniendo en cuenta el desarrollo histórico de las doctrinas sobre Dios.

El esquema del libro resulta muy sugerente pues da cuenta de los principales modos de entender el problema de Dios en la historia de la filosofía. Se divide en cinco capítulos. I. *Dios ordenador del mundo*, donde estudia los principales exponentes de la filosofía griega (presocráticos, Platón, Aristóteles, panteísmo estoico y Plotino). II. *Dios creador del Universo*, se dedica al nuevo concepto de Dios que se introduce en la filosofía como consecuencia del pensamiento cristiano. El capítulo está centrado en la figura de San Agustín. Al estudio sistemático de la Teología Filosófica de Santo Tomás, se dedica el III. *Dios, el Ser mismo subsistente*. El IV. *Dios en la ontoteología* recoge, autor por autor, los principales exponentes del pensamiento racionalista: Descartes, Malebranche, Leibniz, Spinoza. Finalmente, el capítulo V. *Dios en el humanismo*

va dedicado al pensamiento ateo de Feuerbach, Nietzsche, Freud y Sartre.

Cada autor es estudiado separadamente, haciendo la crítica oportuna con equilibrio y acierto. Este procedimiento produce, en ocasiones, problemas de sistemática ya que, en algunos autores, es necesario explicar con detalle algunos aspectos generales de la filosofía para poder entender su posición o la crítica que se le hace. Por otra parte, tampoco es posible dar cuenta de todos los problemas característicos que estudia la Teología Natural (especialmente en su aspecto epistemológico), ni de todos los autores (Scoto, Hegel...). Pero en cambio, resulta muy útil como instrumento para la enseñanza.

Lógicamente, teniendo en cuenta las preferencias del Autor, el capítulo más brillante resulta el dedicado a Santo Tomás de Aquino, que reúne, además, una espléndida selección de citas.

J. L. Lorda

Anthony KENNY, *The God of the Philosophers*, Clarendon Press, Oxford 1986, 135 pp., 14 x 21.

La última década ha visto un considerable aumento de los estudios filosófico-teológicos sobre Dios, si la comparamos con los años anteriores a 1975. Muestra de este renacido interés es esta obra, publicada por primera vez en 1979, y procedente de las conferencias pronunciadas en Oxford por el autor en 1970-1972.

A. Kenny es uno de los primeros católicos que preside un College —Balliol— en Oxford. Su dedicación principal es la filosofía y sus posiciones filosóficas, en gran parte tomistas, son muy afines a las de P. Geach y G. E. Anscombe. Hace unos años demostró palmariamente, mediante un análisis textual realizado con ordena-